

---

## *Introducción*

México es un país con una diversidad religiosa que plasma la idea, aunque con sus tensiones, de un estado secular y laico. El pluralismo religioso vinculado también a la presencia de migrantes ha traído consigo históricamente, la recomposición de las relaciones entre el Estado y la Iglesia católica y posteriormente la expresión de la libertad de creencias.

El presente número de *Estudios Jaliscienses*, dedicado a la “Diversidad religiosa en México”, recoge reflexiones de carácter histórico y social sobre las relaciones entre Estado e Iglesia católica como parte del proyecto de secularización y laicidad. El espacio público es un eje central en los artículos para reflexionar sobre los ajustes entre el nacionalismo, las identidades religiosas, la otredad y extranjería, como el marco político que los envuelve. Los autores en diferentes periodos nos presentan los arreglos institucionales y de los actores religiosos en el espacio secular donde se vive la tensión de la otredad y las marcas religiosas.

Verónica Velázquez nos presenta “Hacia una arqueología de las comunidades judías en México”, una perspectiva metodológica que no sólo retoma las fuentes documentales, sino que se acerca a la cultura material y los lugares para recuperar la presencia de comunidades sefardíes en el período novohispano. Velázquez resalta el hecho de que estas comunidades convertidas al catolicismo, mantuvieron sus prácticas judías en secreto incluida la cultura material, mientras en el espacio público la identidad católica era un medio para eludir las miradas sospechosas, como resalta la autora.

Pérez Castellanos y Delgadillo Guerrero nos exponen parte del proceso de secularización y su relación con las fiestas religiosas en el siglo XVIII. Estudian las tensiones entre la política borbónica y la sociedad de Guadalajara que resultaron en fricciones entre el Estado y la Iglesia, en su artículo “Fiestas religiosas y secularización en la

Guadalajara del siglo xviii”. El espacio público se reconfigura porque es allí donde se hacía presente el poder de la autoridad civil y religiosa, en adelante la disminución de las fiestas religiosas y la limitación de la presencia civil en ellas, pondrían de manifiesto un proyecto secular que en lo local no desaparecía por completo la fiesta religiosa.

En un orden cronológico, tenemos el trabajo de Hernández Ponce, “De la xenofobia nacionalista a la intolerancia religiosa en Jalisco, de 1874 a 1910”. El Estado generador de una identidad nacional originó un sentimiento de otredad que derivó en este periodo en xenofobia que se trasladó hacia la intolerancia religiosa. El auge mercantil que recibió a extranjeros cambió el espacio público y el escenario religioso con la presencia de protestantes. Las fiestas civiles en el espacio público de Jalisco reanimaban el nacionalismo uniendo demandas hacia la presencia de quien no era católico, lo que se reforzó en el escenario revolucionario.

Pasando del escenario de la Revolución Mexicana, Arceo nos ubica en el siguiente periodo y nos muestra las “Dinámicas de reorganización de la Iglesia católica en Guadalajara en el periodo poscristero (1929-1939)”. La autora nos sitúa nuevamente en un espacio público de tensiones entre la Iglesia católica y las políticas seculares del Estado. En el caso local, la resistencia ante el avance secularista por parte de la Iglesia, redefinió su vínculo con el gobierno estatal, logrando una nueva estructura eclesial en la Arquidiócesis que mantuviera con vida la feligresía, los párrocos y las comunidades religiosas en un nuevo contexto secular donde buscó retomar el control.

Finalmente, Medina en “Migración por matrimonio islámico: de las primeras migraciones árabes y turcas a las contemporáneas”, ofrece un recorrido de ese espacio público secular y laico donde la Iglesia y el Estado marcan un eje sobre la otredad que es visible en las relaciones de extranjería y la vida religiosa, como es el caso de las primeras migraciones árabes del siglo xix y principios del xx. Medina observa que mientras el matrimonio de esta migración fue la vía para la aculturación social, económica y cultural, en las migraciones contemporáneas árabes y musulmanas, el matrimonio es un anclaje para la migración y la integración sociocultural en una sociedad plural.

Arely Medina  
*CUCEA, Universidad de Guadalajara*